

Vuelta al colegio

EN EL INICIO DEL CURSO ESCOLAR, LA ASOCIACIÓN CLAVE PIDE UN MAYOR DESEMPEÑO CONTRA EL RUIDO EN LAS AULAS

UN 32% DEL PROFESORADO TIENE MÁS PROBLEMAS DE VOZ QUE CUALQUIER OTRO TRABAJADOR

EL RUIDO NO SÓLO AFECTA A ALUMNOS CON PÉRDIDAS AUDITIVAS SINO TAMBIÉN A LOS QUE PRESENTAN DÉFICIT DE ATENCIÓN O RETRASOS EN EL APRENDIZAJE DEL LENGUAJE.

Madrid, 12 de septiembre.- En la semana del inicio del curso escolar en la mayoría de los centros públicos, privados y concertados de España la asociación CLAVE ATENCIÓN A LA DEFICIENCIA AUDITIVA quiere resaltar una vez más la alarmante situación de las condiciones acústicas en las que desarrolla la actividad de profesores y alumnos en la inmensa mayoría de las aulas españolas.

Si bien la eliminación del ruido es una de las condiciones básicas para desarrollar un buen aprendizaje, el sistema educativo español sigue dando la espalda, ya sea por falta de presupuesto o de conocimiento, al acondicionamiento necesario para contar con un entorno adecuado que garantice tanto un menor estrés y menor fatiga vocal por parte del profesorado como una buena comunicación y situación de aprendizaje para los alumnos.

Las recomendaciones del BIAP (Bureau International d'Audiophonologie) mantiene que los niveles adecuados en decibelios son los siguientes: 40 para un aula normal, 50 en la sala de uso general, y 35 en las salas maternas de la educación infantil. Un ejemplo ilustrativo de no cumplimiento de estas normas es la medición realizada por CLAVE en un colegio concertado de Madrid en el que los ruidos del aula alcanzaban los 69 dB y 84dB durante las clases de gimnasia en el polideportivo.

Por su parte, la ASHA (American Speech-Language-Hearing Association) argumenta muy claramente quiénes son los principales perjudicados de dicho ruido en el aula, un asunto que afecta a todos los alumnos pero principalmente a los que sufren pérdida auditivas en ambos o en un sólo oído, los que por infecciones sufren pérdida auditivas temporales, los que presentan problemas de aprendizaje y los que plantean problemas de atención, retrasos en el aprendizaje del lenguaje o hablan otros idiomas.

Dichas condiciones acústicas también afectan al profesorado. Se estima que los profesores –a los que se quiere aumentar las horas lectivas en la mayoría de las comunidades autónomas- utilizan aproximadamente su voz el 60% de su jornada laboral. El esfuerzo de la voz es mayor cuando el profesor tiene que hablar más alto para superar las deficientes condiciones acústicas del aula. Diversos estudios han mostrado que los profesores tiene 32

veces más posibilidades de tener problemas de voz que otras personas en ocupaciones similares.

Ante esta situación CLAVE ofrece las siguientes recomendaciones para paliar un poco el problema de la contaminación acústica sin que exija un gran desembolso:

- Cambio de ventanas con doble acristalamiento o poner cinta aislante en ellas.*
- Puertas especiales o también aplicar cinta aislante.*
- Utilizar fieltros adhesivos en las patas de sillas o mesas para evitar el ruido de arrastre.*
- Apagar ordenadores y proyectores cuando no estén en funcionamiento.*
- Suelas silenciosas en los zapatos.*
- Decorar la clase con materiales absorbentes.*

Son unas pocas medidas de bajo coste pero que funcionan.